

FERNANDO CORDOBA MIRA A MONCADA

Ministro de Moncada

El General José María Moncada NACIO EL 8 DE DICIEMBRE DE 1870, en el pueblo de San Rafael del Sur, departamento de Managua. Fue hijo de don Nemesio Moncada y de doña Zoila Tapia, que residieron siempre en Masatepe y que temporalmente se encontraban en el citado pueblo, en la fecha del nacimiento.

Los padres del General Moncada fueron durante su vida demasiado pobres, de sangre española por sus antepasados, y don Nemesio, además, era descendiente de don Concepción Moncada, hondureño y ayudante del General Morazán, que residió en el Ocotal.

Hizo sus primeros estudios de primaria en Masatepe, en el Colegio "San Carlos"; y de secundaria, en el Instituto Nacional de Granada, en tiempos del señor Izaguirre, bachillerándose en el año de 1888. a los 18 años de edad.

En 1889 se trasladó a Managua como profesor de la escuela que dirigía don Marcos Mairena, habiendo escrito ese año un proyecto de Historia Patria que sometió al conocimiento del Ministerio de Instrucción Pública. En 1892 fue nombrado Inspector del Instituto Nacional de Oriente, en Granada, puesto que dejó para ascender a Sub-Director en el mismo colegio, y por haberse retirado de hecho el Director don Miguel Ramírez Goyena, el General Moncada lo sustituyó en el puesto, hasta fines de ese año para dedicarse al periodismo, fundado en Granada su primer periódico llamado "El Centinela", editado en los talleres tipográficos de "El Centroamericano", de don Anselmo H. Rivas.

La vida política del General Moncada, principió desde la fundación de "El Centinela" en 1892, hasta el 23 de Febrero de 1945, es decir, 52 años y seis meses.

Al primer Presidente que conoció fue al doctor Roberto Sacasa, con quien tuvo un ligero choque por asuntos de periodismo. En 1893 estuvo al lado del movimiento que encabezaba el General José Santos Zelaya, tomando parte en La Barranca. Con el triunfo de este Presidente liberal, Moncada se trasladó a la capital, dirigiendo siempre "El Centinela", que reapareció editado en distinto taller, hasta 1894, que fue suspendido.

En 1895 se trasladó a Masatepe donde permaneció todo el año de 1896, apartado de la política del Presidente Zelaya. Simpatizador del movimiento en León que encabezaban Baca, Madriz, Montenegro y demás liberales de Occidente. En 1897 tomó parte en la pequeña revolución que contra Zelaya se planeaba en las alturas del Mombacho. Su vida estuvo en peligro en el pueblo de La Concepción y al intentar el Jefe de la Policía hacerlo prisionero, rodeándole con su resguardo, huyó más de tres mil varas con el caballo que montaba herido, hasta que el animal cayó. Pocos meses después fue capturado y llevado al cuartel principal de la Capital, de donde se fugó a principios del año de 1898, rompiendo las paredes de la cárcel, se dirigió de incógnito a Honduras. en donde también ejerció el periodismo atacando la dictadura de Zelaya, en el periódico "Patria" que él dirigía.

Como paréntesis de su vida política, cabe relatar, que durante toda su vida fue un valiente, tuvo un duelo durante su permanencia en Honduras, con el periodista nicaragüense Alejandro Miranda; ambos, revólver en mano y a escasos pasos de distancia, dispararon sus armas saliendo herido el General, los dos

contendientes fueron apresados. Moncada estando en la cárcel escribió su obra "Lo Porvenir". poco tiempo después fueron absueltos por el Jurado.

El año de 1899 partió a El Salvador, en donde permaneció parte del año siguiente, teniendo que regresar a Nicaragua por la muerte de su padre, don Nemesio Moncada, ocurrida en Masatepe. Cayó prisionero en Corinto y trasladado a la Penitenciaría de Managua, por orden de Zelaya.

En 1900 y 1901 residió en Masatepe y en 1902 salió del país por las continuas persecuciones. dirigiéndose de nuevo a Honduras, donde desempeñó la Dirección General de Instrucción Pública durante los años de 1903 y 1904; escribió su obra didáctica "Educación, Trabajo y Ciencia" y "El Gran Ideal". Durante los años de 1905 a 1906, desempeñó la Subsecretaría de Gobernación, siendo Presidente el General Manuel Bonilla, y en 1907 con los emigrados nicaragüenses que se encontraban aquel país, tomó parte en la guerra contra Zelaya. Después de la guerra. en 1908, se trasladó de Honduras a El Salvador, en donde siguió escribiendo contra Zelaya. Después pasó a Guatemala colaborando en "La República". de García Salas y el diario de "Centro América" redactado por don Ricardo Contreras, que residió en Nicaragua; también tomó parte en el concurso de la revista "Electa" sobre la biografía de Pepe Batres Montúfar, escribió su novela de costumbres indígenas "Anacaoma". Su libro "El Ideal Ciudadano" fue destinado a la enseñanza pública de esa República y cuando acaeció el complot de los cadetes contra Estrada Cabrera, estuvo preso, habiendo obtenido su libertad al día siguiente que Estrada Cabrera revisó la lista de los prisioneros.

En 1909 salió para Belice, regresando poco tiempo después a Guatemala, donde concluyó su libro "Cosas de Centro América", sin desatender su tarea periodística en los diarios. A principios de 1910, llegó a Bluefields en un vapor noruego que conducía provisiones procedentes de Guatemala y Belice, enviadas por Estrada Cabrera a la revolución encabezada por el General Juan J. Estrada. Durante esa guerra se le designó como segundo Jefe de las fuerzas del General en Jefe Luis Mena, después que el General Emiliano Chamorro dejó la jefatura del ejército por el desastre de Tisma. Moncada ocupó la vanguardia del ejército, habiendo derrotado en varios combates a las fuerzas escalonadas de los Gobiernos de Zelaya y Madriz, y entró triunfante con su ejército a la Capital. Fue electo Diputado a la Constituyente que se reunió en esa época, ocupó la Sub-Secretaría de la Guerra y nombrado Ministro de Gobernación en el año siguiente de 1911, durante el Gobierno del General Estrada. El 9 de Mayo, fecha en que renunció el citado Presidente, cayó prisionero y obligado a salir del país. En esa época publicaba "El Centinela", relatando las memorias de la revolución de la Costa; fue combatido de manera fuerte en los periódicos conservadores. Firmó el Decreto de Estrada disolviendo el Congreso llamado chamorrista y un día antes de su caída, ordenó la prisión del Ministro de la Guerra, General Luis Mena de acuerdo con Estrada.

En Estados Unidos permaneció durante los años de 1912 y 1913 escribiendo en algunos periódicos de esa gran nación, especialmente en el "Heraldo Americano", fundado y editado por él, presentó quejas documentadas ante el Departamento de Estado en igual sentido, pidiendo una revisión de la política internacional con Nicaragua y aun de la América Latina. Escribió en esta época los libros: "La Escuela de lo Porvenir" y "El Mundo Social", de profunda filosofía y política de los Estados Unidos, con observaciones de diferentes géneros, que hoy son de actualidad. En New York sufrió un grave accidente automovilístico; fue herido en la frente y en el índice de la mano derecha que por la cortada de unos tendones. en su curación, le quedó corto y difícil para escribir.

Después de la guerra llamada del General Luis Mena, el destino llegó a juntar en New York a este político conservador y al General Moncada, quienes conservaron buena amistad hasta la muerte del primero.

En 1914, Moncada, de regreso de Estados Unidos, redactaba en Managua "El Nacionalista", lo mismo que en los años siguientes haciendo franca campaña a favor del liberalismo, reorganizado en esa época y al terminar el período conservador de Adolfo Díaz, intentó con varios correligionarios que lo nominaran candidato liberal a la Presidencia de la República, sin conseguirlo por la abstención del partido liberal.

De 1916 a 1920 emprendió fuerte campaña contra el Gobierno conservador, tomando parte en la propaganda de don José Esteban González, cuyo triunfo fué burlado por falta de libertad. En 1921 visitó Costa Rica, regresando en el siguiente año. En 1923 y 1924 apoyó la política de transacción con la fórmula Solórzano-Sacasa y fue electo Senador Suplente por el Departamento de Masaya. El 25 de Agosto de 1925 fue capturado con varios liberales en el Club Internacional y obligado a abandonar el país por el lomazo de Chamorro.

En 1926 de Costa Rica pasó a la Costa Atlántica y herido en el Río Escondido en un combate de esa región, regresó a Costa Rica y en Octubre de ese año, continuó en su empeño de establecer la constitucionalidad en Nicaragua. Se dirigió a Guatemala, en donde se encontraba el doctor Juan Bautista Sacasa, Presidente Constitucional, que nombró a Moncada representante personal en la Costa Atlántica de Nicaragua. De Puerto México se dirigió con armas a Puerto Cabezas.

Durante la guerra constitucionalista, fue figura central de la política nacional en Nicaragua, en lo militar, en la política nacional e internacional y aún en los problemas de la paz. Desde Puerto Cabezas hasta el Espino Negro, el 5 de Mayo de 1927 tuvo esa responsabilidad, incluyendo la de la supervigilancia electoral.

En los años de 1927 y 1928 visitó los Estados Unidos y a su regreso nominado Candidato liberal en las elecciones para Presidente supervigiladas por los marinos norteamericanos, elección en la que obtuvo una abrumadora mayoría de votos sobre su contrincante conservador.

El General Moncada tomó posesión de la Presidencia de la República el 19 de Enero de 1929. En su Mensaje dirigido al Congreso Nacional invoca a la Divina Providencia, llamando a la concordia de los nicaragüenses como suprema aspiración de la Patria. Los primeros actos de su Gobierno fueron exhortaciones a los periodistas liberales para tratar los asuntos del Estado con el menor apasionamiento posible. La religión católica durante su Gobierno, fue respetada y ayudada en la mejor forma. Varias son las obras de progreso que se llevaron a cabo, descollando entre ellas las construcciones de 103 kilómetros de línea férrea, de la Casa Presidencial, Instituto de Higiene, la terminación de los palacios Nacional y de Comunicaciones, destruidos por el terremoto, la pavimentación de ocho avenidas de la Capital, la aguadora de Managua, el Muelle de Corinto y otras tantas más. Su administración fue bastante abatida por las inclemencias de la época. tales como el bandolerismo al mando de Sandino que diezmaba los Departamentos del Norte. El terremoto del 31 de Marzo de 1931 que destruyó la Capital; pero a pesar de Iodo ésto hizo una administración honesta. La política internacional de Moncada, como Presidente y como escritor, es extensamente conocida por lo que hace a los Estados Unidos; partidario de la política de "Buen Vecino" y franco opositor a la política del dólar, en Nicaragua. Durante su Gobierno un Gerente

extranjero en el Banco se retiró de la Gerencia, y la Directiva residente en New York cambió por orden del Gobierno a los Banqueros y a la Compañía que administraba el Ferrocarril. Las minorías tuvieron representación y fue creado el Distrito Nacional.

En el tercer año de su Gobierno se celebró el tratado Stimson-Moncada para la desocupación del ejército norteamericano que permanecía en el país desde el tiempo de los conservadores, así como los arreglos para el nombramiento de un nicaragüense para Jefe de la Guardia Nacional, una vez efectuada la desocupación de los marinos el año siguiente.

De 1929 a 1932 hubo libertad de prensa, con ligeras interrupciones y el Presidente de la República soportó en sus cuatro años el ataque diario y sistemático de sus opositores.

Durante el tercer año de su Gobierno se agitó fuertemente la opinión liberal por la escogencia del candidato presidencial. Moncada fue combatido por la prensa y aún personalmente en distintas reuniones que se celebraron en 1932 por prominentes liberales. Después de una intensa lucha, se inclinó primero por la candidatura presidencial del Doctor Leonardo Argüello y debido a que fue desconocida la Convención que nominó a éste, por el Consejo Nacional de Elecciones que fungía bajo la Presidencia del Almirante Woodward, Moncada apoyó la candidatura del Doctor Juan Bautista Sacasa, su ex-Ministro en Washington, a quien ayudó decididamente como liberal.

En los años de 1933 a 1943 del Gobierno del Doctor Sacasa, estuvo políticamente caído, intentó ser nominado por sus amigos candidato a Senador por el Departamento de Rivas, y no lo consiguió a pesar de su popularidad, debido a la fuerte oposición del Gobierno de Sacasa, que con el control electoral, negó la inscripción de la fórmula. En los citados años Moncada residió en Masatepe, aislado del Gobierno y su vida expuesta a las contingencias, que en esa época ocasionaba el descenso del poder y la preponderancia de que estaba investido el General Sandino, su más fuerte opositor armado, de parte del Gobierno del Doctor Sacasa, en virtud de los pactos celebrados el 2 de Febrero de 1934, época en que quiso abandonar el país por falta de garantías.

En 1935 estuvo al lado del General Somoza, Jefe Director de la Guardia Nacional en los sucesos del 31 de Mayo que culminaron con la renuncia del Juan B. Sacasa, Presidente de la República entonces, quien en esa época aparecía celebrando pláticas de entendimiento con el conservatismo.

En 1936 fue nombrado Delegado a las Conferencias de Buenos Aires en el Gobierno del Doctor Carlos Brenes Jarquín, actuación diplomática que dió ocasión al General Moncada a presentar su ponencia, durante las sesiones de aquella Gran Asamblea, oponiéndose a la presentada por Chile y Santo Domingo, que solicitaban el desarme del Continente Americano, es decir, la limitación de armamentos. Las crónicas de estas conferencias aparecen relatadas y publicadas por el General Moncada. En este año escribió su folleto "Historia de Ayer".

En 1937, electo Senador por el Departamento de Masaya, continuó su lucha periodística como en años anteriores y en el Congreso fue destacada su actuación por la independencia de sus ideas.

En 1938 fue partidario de la Reforma de la Constitución, habiendo firmado la que actualmente rige en Nicaragua.

En 1939 las sesiones del Senado absorbieron la mayor parte de su tiempo.

En 1940 fue nombrado miembro de la Academia Nicaragüense de la Lengua y el 5 de ese año leyó su correspondiente discurso que fue contestado, en la sesión pertinente, por su Señoría Ilustrísima, Monseñor Lezcano y Ortega.

En 1941 dió a luz pública su libro "El Hemisferio de la Libertad".

En 1942 Apareció su libro "Estados Unidos en Nicaragua" que contiene relatos sobre la Guerra Constitucionalista, de política liberal internacional.

En 1943 y 1944, al agitarse la Reforma de la Constitución en el Congreso Nacional, no estuvo de acuerdo con las reformas proyectadas, que no creyó en tiempo, ni pertinente un nuevo período a favor del General Somoza: sin embargo, durante los días de agitación pública, en Julio de ese mismo año, consultaba su opinión en las sesiones celebradas en la Casa del Partido Liberal, el General Moncada manifestó a los liberales llamados independientes, que el partido debía de apoyar el período del Gral. Somoza hasta su terminación por haber sido electo con el voto de todos los liberales, ideas que le causaron opiniones contra su personalidad política. Nombrado Ministro de Gobernación por el Gobierno del General Somoza, permaneció varios meses sin tomar posesión y por motivos de salud hizo un viaje a los Estados Unidos, habiendo regresado en Diciembre. De tránsito para Los Ángeles, visitó México en donde fue entrevistado por la prensa de aquel país sobre política nicaragüense. En pocas palabras manifestó que en los sucesos de Julio no se había derramado sangre en las manifestaciones de la oposición.

En los meses de Enero y Febrero de 1945, ya en posesión del Ministerio de Gobernación, tuvo una polémica con el Señor Presidente, abierta y franca, como era costumbre entre ellos, al discutir los problemas nacionales, polémica que fue publicada en los diarios de Managua. Cabe reproducir el último párrafo escrito por el General Moncada, el 15 de Diciembre de 1944, 39 días antes de morir y que fué con el que cerró su vida de periodista al decir: "Ud. me conoce mucho Señor Presidente. Soy lealmente amigo suyo. Fuera de este mal de humorista, que no lo cura ni la penicilina, yo aparecería mejor ante Ud. y mis conciudadanos. Con el mayor respeto de Ud., amigo sincero, J. M. MONCADA".

Al amanecer del día 23 de Febrero de 1945, el General Moncada saltó de su lecho con el fin de tomar el baño acostumbrado y en el momento preciso que se vestía, su cuerpo se desplomó en posición vertical, herido por la muerte, lanzó apenas un lamento al recibir el golpe mortal. Segundos después, faltó su respiración.

En su muerte, no necesitó de lucha, su agonía fué de segundos; muere a los 75 años, entre ellos 53 de dura lucha política. A los 59 años de edad fue Presidente de la República, colmando así una de las aspiraciones de su vida. Periodista de nota, irónico en sus frases, castizo en su lenguaje. Su pluma fué tenida como una de las más combativas, tuvo el mismo valor para escribir sus ideas, como para recibir los insultos. Fuerte, inflexible en la posición y comparativamente débil en el poder, de ideas generosas, reconocidas, aún entre sus opositores, y en fin, el fuerte de su vida fue la publicidad de sus ideas en hombre mas combatido en Nicaragua. La pasión más libros, folletos, periódicos, conferencias públicas y parlamentarias. Su obra en este sentido necesita muchos años para ser conocida totalmente. Como

militar, victorioso en muchos combates, hay que sumar a su valor, su condición de estratega, sin ser de escalafón, vistiendo siempre de civil.

En los primeros años de su vida de adolescente ejerció el Magisterio, no habiendo podido obtener ningún título académico por falta de medios económicos.

Excesivamente cuidadoso en su persona, pulcro en el vestir, aún en las circunstancias más críticas de su vida, calígrafo, sus editoriales fueron escritos con la fluidez de su talento innato y trasladados al papel con su puño y letra y luego entregados originalmente a las cajas de sus diarios, no se sabe que el General Moncada alguna vez haya dictado sus ideas a otra persona, siempre pensó y escribió.

Su temperamento variaba, quizás porque su cerebro era un hervidero de ideas, serio y fuerte en sus resoluciones, jovial pocas veces, de contestaciones rápidas, de continuo usaba la ironía, su pluma al dictado de su cerebro escribía cuartillas tras cuartillas, generalmente por las noches.

El suscrito solo pretende ser un narrador de los principales actos de su vida, con datos de sus libros y memorias.

FERNANDO CORDOBA